



MUJERES TRABAJANDO
EN PUERTO RICO

tendenciaspr.com

MUJERES TRABAJANDO

Más participación

- En Puerto Rico hay 553,000 mujeres empleadas y 63,000 que el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos considera desempleadas.
- La tasa de participación es del 38%. La evolución ha sido claramente ascendente en los últimos veinte años, y contrasta con la tasa del 28% registrada entre 1970 y 1985.
- De las mujeres que no participan en el mercado laboral, 130,000 están estudiando y 855,000 son clasificadas como mujeres en oficios domésticos.

Una de cada tres mujeres tiene empleo

- Las 553,000 mujeres empleadas representan el 44% del total de personas empleadas, y son también el 34% del total de mujeres en edad laboral.
- Entre las personas desempleadas, está creciendo la proporción que son mujeres (39% en 2005).

Perfil de la mujer empleada

- La mitad de las mujeres empleadas son solteras, viudas, divorciadas o no conviven con su esposo; en contraste, dos tercios de los hombres empleados son casados y conviven con su pareja.
- El nivel educativo de las mujeres en el mercado de empleo es mayor que el de los hombres.
- El 27% de las mujeres empleadas tienen entre 35 y 44 años. Por su parte, la proporción de personas consideradas desempleadas se reduce con la edad.

Menos ingresos por el trabajo

- La mediana de ingresos de las mujeres empleadas en 1999 fue de \$15,700, un 8% menor que la de los hombres (\$17,100)
- El 24% de los hombres empleados tienen ingresos de más de \$30,000, una proporción que entre las mujeres sólo llega al 15%. De hecho, el 4.1% de los hombres empleados reciben más de \$75,000, frente al 1.6% de las mujeres.
- El salario promedio en la manufactura y el comercio es significativamente menor para las mujeres, aunque en otros (administración pública y servicios) es mayor.
- El 38% de las mujeres empleadas tienen un empleo "part-time" (menos de 35 horas a la semana), frente al 30% de los hombres empleados.

Las ocupaciones tienen género

- El 10% de las mujeres son maestras, el 12% secretarias y otro 12% tienen otras ocupaciones de apoyo administrativo. En las áreas de salud, educación y servicios sociales, el número de mujeres empleadas es más del doble que el de hombres
- En ocupaciones de especialistas financieros y comerciales hay más mujeres que hombres.
- En otro tipo de ocupaciones la presencia de mujeres es muy escasa, especialmente las relacionadas con construcción o extracción, transportación y operación de vehículos de motor y agricultura.
- Hay 38,000 mujeres empresarias o que trabajan por cuenta propia. Esto representa el 22% del total de personas por cuenta propia, aunque esta proporción tiende a crecer.



MUJERES TRABAJANDO

Características generales de la participación de las mujeres
en el mercado de empleo en Puerto Rico

tendenciaspr.com

Investigador Principal: Manuel Lobato Vico. Asistentes de Investigación: Noreid Feliciano y Víctor Curi

Con el auspicio del Programa Interfacultativo y Interdisciplinario de Estudios de la Mujer y el Género.

El proyecto tendenciaspr.com es auspiciado por el Decanato de Estudios Graduados e Investigación (DEGI), la Facultad de Estudios Generales y su Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

Las mujeres trabajan de muchas formas, siempre lo han hecho, pero uno de los fenómenos más interesantes de la era moderna es el papel de las mujeres en el mercado de trabajo asalariado. Con la diversificación de los tipos de familias y el incremento en el nivel educativo de la población femenina, la relación de mujeres y empleo evoluciona, a la vez que se mantienen ciertas distancias culturales y sociales respecto a esa misma relación con el empleo por parte de los hombres.

Este documento ilustra algunos aspectos particulares de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo en Puerto Rico. Se analiza la cantidad de mujeres empleadas, su situación de desempleo, sus ingresos, sus ocupaciones, tratando de describir un perfil de la mujer empleada pero también de entender los diferentes grupos de mujeres que se relacionan, de una manera o de otra, con el espacio laboral en Puerto Rico.

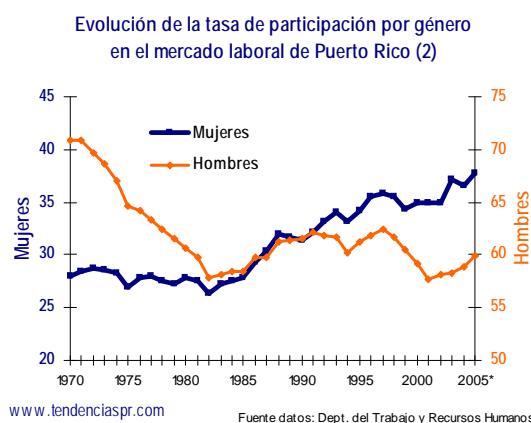
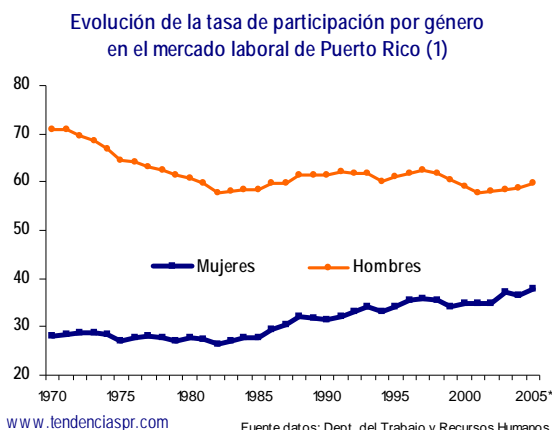
Más participación

En los últimos veinte años hemos asistido a una transformación muy significativa en la relación de las mujeres con el mercado de empleo en Puerto Rico. Cada vez hay más mujeres con empleo (553,000 en 2005), también más mujeres buscando activamente empleo sin encontrarlo, que se consideran desempleadas (63,000 en 2005).

La tasa de participación, es decir, la proporción de mujeres con empleo y que se consideran desempleadas sobre el total de mujeres en edad laboral (mayores de 16 años), se sitúa hoy casi en el **38%**; esto significa que dos de cada cinco mujeres participan activamente en el mercado de empleo. Esta cifra contrasta con la tasa del 28% registrada, de una manera muy constante, entre 1970 y 1985.

Como se muestra en la primera gráfica, la tasa de participación de las mujeres en el mercado laboral todavía está lejos de la de los hombres (60% en 2005), pero a diferencia de aquellos, la tendencia a una participación creciente de las mujeres es clara (la segunda gráfica reproduce los mismos datos que la primera, pero con mayor detalle de las variaciones, al medir los datos de las mujeres en el eje Y de la izquierda, y los correspondientes a los hombres en el eje Y de la derecha). Si en 1970 la diferencia en la participación laboral entre mujeres y hombres era de 43 puntos porcentuales (28% frente a 71%), en 1985 se había reducido ya a 31 (28% frente a 58%) y en 2005, a 22 puntos, la mitad de los observados en 1970 (38% frente a 60%).

MUJERES TRABAJANDO



* La tasa de participación de 2005 es estimada por tendenciaspr.com a partir de los datos totales de empleo por género en 2005 publicados por el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos.

En la comparación internacional, sin embargo, la tasa de participación todavía está lejos de la estimada en países como Canadá, República Checa (ambos con 62%) o Estados Unidos (59%), y aún es inferior a la de los países latinoamericanos. No obstante, también los hombres participan más en el mercado de empleo en estos países; de hecho, los 22 puntos de diferencia en la tasa de participación entre hombres y mujeres en Puerto Rico destacan favorablemente frente a los 23 puntos de diferencia de España, los 25 de México o Japón y los 33 de Chile.

Diferencia entre la tasa de participación de mujeres y hombres Comparación internacional, datos de 2004

País	Total	Mujeres	Hombres	Diferencia
Rusia	50.6	46.4	55.3	8.9
Canada	67.6	62.1	73.4	11.3
Francia	55.3	49.6	61.0	11.4
Estados Unidos	66.0	59.2	73.3	14.1
Hungría	53.8	47.0	61.2	14.2
Reino Unido	62.6	55.7	70.1	14.4
Polonia	54.8	47.8	63.0	15.2
República Checa	70.1	62.2	78.0	15.8
Australia	63.7	55.8	71.8	16
Alemania	56.7	48.9	64.9	16
Colombia	46.1	37.7	55.0	17.3
Puerto Rico	46.6	36.6	58.9	22.3
España	56.0	44.8	67.7	22.9
México	59.9	40.3	64.9	24.6
Japón	60.4	48.3	73.4	25.1
Chile	54.2	37.8	71.2	33.4

Fuente: Organización Internacional del Trabajo
www.tendenciaspr.com

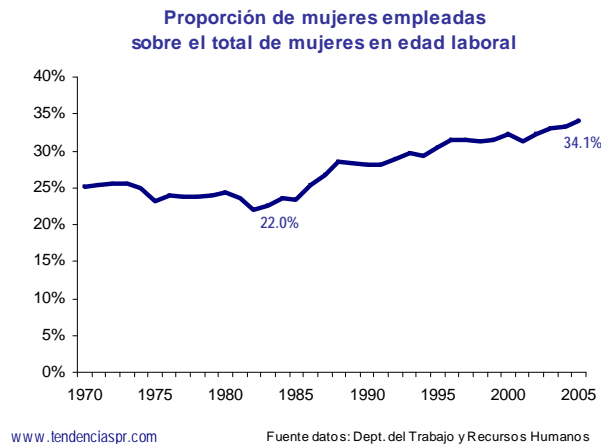
Por otro lado, a pesar de la creciente participación en el mercado de empleo, son más las mujeres mayores de 16 años que no tienen empleo ni el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos las considera desempleadas activas en la búsqueda de empleo. De hecho, según esta agencia de gobierno, la cifra de “mujeres que no participan en el mercado laboral” se sitúa en un millón. Aunque una cantidad importante (en torno a 130,000, un 13%) están estudiando, la gran mayoría (855,000, el 86%) son clasificadas como mujeres en “oficios domésticos”.



Una de cada tres mujeres tiene empleo

Según las cifras del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, actualmente más de 550,000 mujeres tienen empleo en Puerto Rico. Esto representa el 44% del total de personas empleadas (frente al 56% que son hombres), y también que tienen empleo el 34% de todas las mujeres en edad laboral.

Como muestra la gráfica, el crecimiento en el empleo femenino ha sido sostenido en las últimas décadas, y de hecho, hoy son empleadas más del doble de mujeres que hace 25 años. El punto de inflexión y momento de mayor cambio en esta trayectoria se produjo a mediados de los años ochenta.



En contraste, el número de mujeres que son consideradas desempleadas se ha mantenido siempre en una proporción entre 3% y 5% de las mujeres en edad laboral. Por cada diez mujeres empleadas, hay una mujer que busca activamente empleo (según los parámetros definidos) sin encontrarlo. Entre los hombres, esta proporción es siempre mayor, y aunque actualmente se sitúa en el 7% de los hombres en edad laboral, en otros momentos históricos ha llegado a alcanzar cifras como el 18% (a principios de los ochenta).

El hecho de que la proporción de mujeres desempleadas sobre el total de mujeres en el mercado laboral no tenga variaciones más significativas en el tiempo podría considerarse como un indicador de la mayor flexibilidad de las mujeres a participar en el mercado laboral, más que como una ausencia de dificultades en encontrar empleo. Sin embargo, esta perspectiva podría ponerse en cuestión a partir de los datos que muestra la siguiente tabla: la diferencia en las proporciones de personas desempleadas por género se ha ido reduciendo a lo largo de las últimas décadas.

Proporción de personas desempleadas, por género
1970-2005

Año	Proporción de mujeres desempleadas sobre el total de mujeres en edad laboral	Proporción de hombres desempleados sobre el total de hombres en edad laboral	Diferencia
1970	2.8%	7.7%	4.8%
1975	4.0%	13.5%	9.6%
1980	3.4%	12.9%	9.5%
1985	4.5%	16.1%	11.6%
1990	3.4%	10.2%	6.8%
1995	3.7%	9.4%	5.7%
2000	2.7%	7.0%	4.2%
2005	3.9%	6.9%	3.0%

Fuente de los datos: Departamento del Trabajo y Recursos Humanos
www.tendenciaspr.com

Aunque esto puede ser reflejo de las características particulares de las coyunturas económicas, también puede ser señal de una transformación en la composición del grupo de personas desempleadas. Hoy el 39% del total de personas consideradas desempleadas por el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos son mujeres, cuando en 1985 eran el 26% y en 1970, el 29%.

Perfil de la mujer empleada

La mitad (47%) de las mujeres empleadas son solteras, viudas, divorciadas o no conviven con su esposo. Esta proporción es muy distinta en el caso de los hombres: dos tercios de los hombres empleados (68%) son casados y conviven con su pareja.

Entre las mujeres desempleadas, la proporción de solteras, viudas, divorciadas o mujeres que no conviven con su esposo todavía es mayor (64%), aunque esta cifra también es más elevada entre los hombres (52%, frente al 48% casados que conviven con su esposa).

Por otra parte, **el nivel educativo de las mujeres en el mercado de empleo es mayor que el de los hombres**, en promedio. El 65% de las mujeres empleadas y el 45% de las desempleadas se han graduado de escuela superior y al menos han iniciado estudios postsecundarios (tienen un nivel de escolaridad de al menos 13 grados). Entre los hombres, el 44% de los empleados y el 24% de los desempleados tienen ese nivel educativo.

Resulta llamativo cómo el nivel educativo en el mercado de empleo ha ido aumentando a lo largo del tiempo, tanto entre hombres como entre mujeres. Hace 20 años, la proporción de mujeres empleadas graduadas y con estudios postsecundarios (13 grados o más) era del 47%, y la proporción de desempleadas con ese nivel era de 34%. Por otro lado, si en 1985 el 9% de las mujeres empleadas había completado como mucho escuela elemental (hasta sexto grado), esa proporción se reduce al 2% en la actualidad.

Proporción de personas empleadas por nivel educativo

Comparación 2004 y 1985

Último grado escolar completado	Mujeres		Hombres	
	2004	1985	2004	1985
Nivel elemental (entre 0 a 6 grados completados)	2%	9%	7%	18%
Nivel secundario (entre 7 y 12 grados completados)	31%	43%	48%	52%
Nivel postsecundario (13 o más grados completados)	65%	47%	44%	29%

Fuente de los datos: Departamento del Trabajo y Recursos Humanos
www.tendenciaspr.com

En relación a la edad, **el 27% de las mujeres empleadas tienen entre 35 y 44 años**; la proporción de mujeres empleadas en el grupo de 25 a 34 y en el de 45 a 54 es bastante cercana (25% y 23%). Si se compara con el total de población femenina en esas edades, se puede considerar que **la distribución de empleo por grupos de edad es bastante proporcional**, aunque a partir de los 55 años disminuye esa proporción. De hecho, entre los hombres, la situación es parecida, aunque las proporciones de menores de 25 años trabajando y las de mayores de 65 años son algo superiores.

Distribución del empleo y desempleo por edad

Mujeres entre 20 y 64 años

	Proporción sobre el total de mujeres entre 20 y 64*	Proporción sobre el total de empleadas y desempleadas entre 20 y 64	Proporción sobre el total de empleadas entre 20 y 64	Proporción sobre el total de desempleadas entre 20 y 64
20 a 24 años	13%	11%	10%	21%
25 a 34 años	24%	27%	27%	34%
35 a 44 años	24%	28%	28%	25%
45 a 54 años	22%	23%	24%	16%
55 a 64 años	17%	9%	10%	4%

La proporción del total de mujeres es estimada sobre los datos del Censo 2000. La proporción de empleadas y desempleadas es estimada sobre los datos de 2005 del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos.

Las proporciones son sobre el grupo de mujeres de cada categoría entre 20 y 64 años. Se excluyen de los cálculos las mujeres menores de 20 y mayores de 65.

Fuentes de los datos: Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, Censo 2000

Por otra parte, la proporción de personas consideradas **desempleadas** se reduce con la edad, tanto entre los hombres como entre las mujeres. Por cada cuatro mujeres empleadas menores de 25 años hay otra de ese grupo de edad en búsqueda de empleo (entre los hombres, es uno por cada tres empleados); en contraste, entre las mujeres de 44 a 65 años por cada 16 empleadas sólo hay una que es definida como desempleada por el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos.

También es interesante observar cómo ha variado la distribución por edad respecto a la de hace 20 años. En 1985 la proporción de mujeres empleadas que tenían entre 25 y 45 años era significativamente mayor; para el 2005 aumenta de manera notable la proporción de mujeres con edades superiores a los 45 años que están empleadas, aunque también aumenta ligeramente la de menores de 25 años con empleo.

Distribución por edad de las mujeres empleadas

Comparación 1985 y 2005

	1985	2005
16 a 19 años	1%	2%
20 a 24 años	10%	10%
25 a 34 años	31%	25%
35 a 44 años	30%	27%
45 a 54 años	19%	23%
55 a 64 años	7%	10%
65 años o más	1%	2%

Fuente datos: Departamento del Trabajo y Recursos Humanos

www.tendenciaspr.com

En conclusión, los datos presentados sobre relación de pareja, formación educativa y edad insinúan una participación de las mujeres en el mercado de empleo con un nivel de formación cada vez mayor, superior en promedio al de los hombres (aunque también entre estos está aumentando el nivel educativo). En las etapas iniciales de su vida laboral encuentran ciertas dificultades en su búsqueda de empleo (aunque no tantas como los hombres), pero a partir de los 25 años encontramos una proporción significativa de empleadas en todos los niveles de edad. No obstante, con cierta frecuencia la vida laboral de las mujeres parece vinculada a la vida familiar: en comparación con los hombres, el empleo y la búsqueda de empleo cuando no lo tienen abunda más en situaciones donde la mujer vive sola o encabeza ella la unidad familiar. Si cuatro de cada seis hombres casados y en convivencia con su pareja tienen empleo, esta proporción se reduce a tres de cada seis mujeres en esa situación.

Menos ingresos por el trabajo

Un aspecto muy llamativo del mercado de empleo es que las diferencias entre los ingresos de hombres y mujeres empleadas son inversas a las diferencias en el nivel educativo. Si los datos sobre su formación indican un nivel educativo promedio mayor entre las mujeres, los ingresos se sitúan en niveles elevados con mayor frecuencia entre los hombres.

Los datos del Censo 2000 indican que la mitad (50%) de las mujeres con empleo tienen ingresos entre \$10,000 y \$20,000 anuales. Entre los hombres, también la mayoría se encuentran en esta franja de ingresos, aunque la proporción es menor (42%); por el contrario, la cuarta parte (24%) de los hombres empleados tienen ingresos de más de \$30,000, una proporción que entre las mujeres sólo llega al 15%. De hecho, el 4.1% de los hombres empleados reciben más de \$75,000, frente al 1.6% de las mujeres.

En total, y siempre según el Censo, la mediana de ingresos de las mujeres empleadas en 1999 fue de \$15,700, un 8% menor que la de los hombres (\$17,100).

Ingresos anuales

Proporción de personas de cada género según sus ingresos anuales (datos de 1999)

	Hombres	Mujeres
Menos de \$10,000	15.3%	14.3%
De \$10,000 a \$20,000	42.5%	50.7%
De \$10,000 a \$15,000	27.4%	32.8%
De \$15,000 a \$20,000	15.1%	17.9%
De \$20,000 a \$30,000	17.8%	19.9%
De \$30,000 a \$40,000	9.1%	7.1%
De \$40,000 a \$50,000	5.0%	3.3%
Más de \$50,000	10.2%	4.7%
De \$50,000 a \$75,000	6.1%	3.2%
De \$75,000 a \$100,000	1.8%	0.8%
Más de \$100,000	2.3%	0.7%

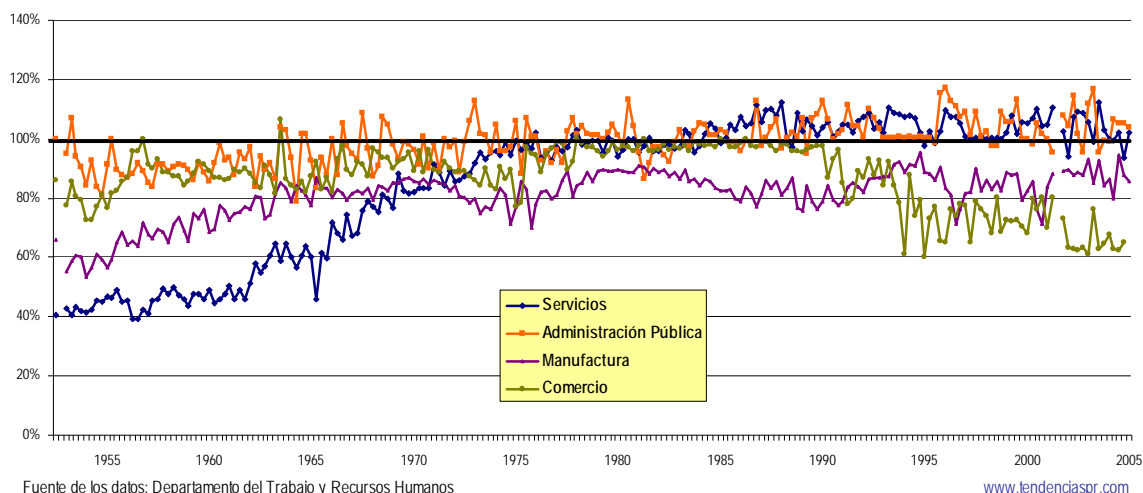
Fuente de los datos: Censo 2000

www.tendenciaspr.com

Algo significativo es que la desigualdad en ingresos se reproduce también entre la población que no está empleada. Dos tercios (68%) de las mujeres sin empleo reciben menos de \$10,000 anuales, frente al 48% de los hombres.

¿Por qué se produce esta diferencia en los ingresos? Se podría considerar que es un indicador de las diferencias en la forma de participación de las mujeres en el mundo del empleo. Es decir, no sólo es importante la cantidad de mujeres que tienen empleo o lo buscan activamente, también lo son las oportunidades que encuentran y las condiciones laborales que tienen. Los datos sobre ingresos podrían estar señalando una desigualdad en estos aspectos, aunque el análisis de la evolución del **salario promedio por sector** (para aquellos sectores donde existen suficientes datos disponibles, esta vez estimados por el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos) no apunta hacia una tendencia uniforme.

Evolución de los salarios de las mujeres
(proporción del salario promedio de las mujeres empleadas en cada sector sobre el promedio del salario de los hombres)



La gráfica anterior se ha elaborado a partir de los estimados trimestrales del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos sobre el salario promedio por sector. Según estos datos, la evolución del salario promedio de las mujeres, en relación al de los hombres, ha sido muy dispar. En algunos sectores, como en la Administración Pública, ya desde la década de los sesenta se calcula un salario promedio de las mujeres parecido al de los hombres (en muchos periodos incluso superior). En el sector servicios, si bien la desigualdad era muy pronunciada en los años cincuenta, se fue disminuyendo paulatinamente hasta situarse al mismo nivel o por encima desde mediados de los setenta. Esta evolución contrasta con la de los salarios observados en el comercio; ahí, la situación de salarios promedio equivalentes que se alcanza en los setenta parece perderse en los años noventa, y hoy el salario promedio de las mujeres en ese sector es un 65% del de los hombres. Por último, en el sector de la manufactura el salario promedio de las mujeres siempre se ha estimado inferior al de los hombres, sin que se observen tendencias claras a reducir esta brecha después de los años sesenta. El salario de una mujer en la manufactura representa hoy el 85% del salario promedio de un hombre en ese sector.

Cabe señalar que las estimaciones de salarios promedio de estos cuatro sectores, según las proporciona el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, sitúan al sector de la Administración Pública como el de salarios promedio más altos, seguido por la manufactura. El salario promedio de una mujer empleada en la manufactura se estima en un 33% más alto que el de una mujer en el sector servicios y un 115% mayor que el de una mujer en el comercio (entre los hombres estas proporciones son 42% y 60%, respectivamente).

Otro aspecto importante en relación a la explicación de los menores ingresos de las mujeres es el **trabajo “part-time”**. Según los datos del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, la mitad (49%) de las personas con empleos de menos de 35 horas a

la semana son mujeres, una proporción mucho mayor que la del 41% entre los que trabajan 35 horas o más.

El trabajo "part-time" entre las mujeres

	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Proporción de mujeres sobre el total de personas que trabajan menos de 35 horas a la semana	48.3%	48.2%	48.3%	57.7%	50.9%	49.5%
Proporción de mujeres que trabajan menos de 35 horas a la semana sobre el total de mujeres empleadas	31.0%	29.2%	34.6%	35.7%	32.7%	37.7%

Fuente de los datos: Departamento del Trabajo y Recursos Humanos

www.tendenciaspr.com

Llama la atención también que el 38% de las mujeres empleadas son “part-time” (menos de 35 horas); esto representa dos de cada cinco empleadas. En el caso de los hombres, esta cifra se sitúa en el 30%. La evolución observada en los últimos años parece señalar además una tendencia ascendente en la proporción de mujeres que no tienen un empleo a tiempo completo. En la medida que el número de horas trabajadas se debe relacionar directamente con el ingreso obtenido, este puede ser uno de los factores explicativos de esas cifras de menores ingresos de las mujeres empleadas que señalan los datos del Censo.

Por último, debe mencionarse que según las cifras del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, alrededor de cuatro mil mujeres (0.7% del total de mujeres empleadas) trabajan en un negocio familiar sin recibir paga a cambio.

Las ocupaciones tienen género

Además de los datos sobre ingresos, la presencia desigual de hombres y mujeres en los distintos tipos de ocupaciones es evidencia también de diferencias en situaciones laborales.

Según muestra la siguiente tabla, la tercera parte de las mujeres (33%) están empleadas en ocupaciones clasificadas como profesionales/gerenciales, aunque una buena parte de estas mujeres son maestras (10%). Entre las ocupaciones técnicas, destaca la proporción de secretarías (12% del total de empleadas), así como de empleadas en otras ocupaciones de apoyo administrativo (también 12%). Por último, un 18% trabajan en el sector servicios. La comparación temporal con 1996 no refleja grandes cambios con el pasar del tiempo.

Por su parte, uno de cada cuatro hombres (25%) son profesionales/gerenciales, pero la proporción de maestros es mucho más reducida (2%). De igual forma, la proporción de

técnicos y empleados de apoyo administrativo es mucho menor que en el caso de las mujeres, mientras que un 18% de los hombres trabajan en el área de construcción/artesanos, y un 15% como operarios de máquinas y transportación.

Personas Empleadas por Grupo Ocupacional Principal

	2004		1996	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Profesionales, Ejecutivos y Gerenciales	33%	25%	33%	25%
Profesionales y Relacionados	12%	8%	12%	8%
Maestros	10%	2%	10%	2%
Administradores, Gerenciales y Ejecutivos	12%	13%	10%	13%
Semi-Profesionales	0.4%	2%	1.3%	2%
Técnicos, Vendedores y Apoyo Administrativo				
Aministrativo	40%	15%	39%	16%
Técnicos de Salud	4%	1%	3%	1%
Vendedores y Relacionados	7%	8%	6%	8%
Secretarias, Dactilógrafas	12%	a/	14%	a/
Oficinistas y Relacionados	6%	1%	6%	2%
Otras Ocupaciones de Apoyo Administrativo	12%	5%	9%	5%
Artesanos, Capataces y Relacionados	a/	18%	1%	16%
Mecánicos y Reparadores	a/	6%	a/	5%
Carpinteros, Albañiles y Análogos	a/	9%	a/	7%
Otros Trabajadores Relacionados	a/	3%	2%	4%
Operarios y Relacionados	7%	15%	12%	17%
Operarios, Ensambladores e Inspectores	5%	6%	7%	7%
Operarios Máquinas de Ropa y Textiles	1%	0.4%	4%	0.8%
Operarios Máquinas de precisión		2%	a/	2%
Operarios Máquinas de Imprimir y Empacar	1%	0.4%	1%	0.6%
Operarios Transportación y Relacionados		7%	a/	7%
Ocupaciones de Servicios	18%	14%	15%	14%
Servicio Doméstico	2%	a/	2%	a/
Servicio Protectivo	2%	7%	1%	7%
Otros Servicios	14%	8%	12%	8%
Trabajadores Agrícolas	a/	5%	a/	6%
Agricultores, Administradores de Fincas	a/	1%	a/	2%
Obreros y Mayordonomos de Fincas	a/	4%	a/	4%
Obreros de Trabajo General	1%	7%	1%	7%

Fuente de los datos: Departamento del Trabajo y Recursos Humanos

www.tendenciaspr.com

El análisis de ocupaciones específicas muestra también como en determinadas áreas, como la salud, la educación o los servicios sociales, el número de mujeres suele ser más del doble que el de hombres. Esto ocurre también en determinado tipo de ocupaciones, como oficinistas o personas de apoyo administrativo, o técnicos y tecnólogos de salud.

Por otro lado, resulta interesante que en ocupaciones de especialistas financieros y comerciales, hoy hay más mujeres empleadas que hombres.

Ocupaciones con mayor participación de mujeres
(Datos de 2003)

Ocupaciones	Mujeres	Total	Proporción de mujeres
Ocupaciones de apoyo al cuidado de la salud	8,746	10,637	82%
Ocupaciones en educación, adiestramiento y ciencias bibliotecarias	44,872	59,536	75%
Ocupaciones de servicios sociales y comunitarios	9,266	13,149	70%
Tecnólogos y técnicos de la salud	7,475	10,644	70%
Ocupaciones de oficinistas y de apoyo administrativo	97,579	141,944	69%
Profesionales en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades y ocupaciones técnicas	21,371	31,401	68%
Ocupaciones en el cuidado y servicio personal	11,308	18,235	62%
Preparación de alimentos y ocupaciones de servicio relacionadas	20,907	37,793	55%
Especialistas financieros	12,742	24,583	52%
Especialistas en operaciones comerciales	6,731	13,101	51%

Fuente de los datos: Departamento del Trabajo y Recursos Humanos

www.tendenciaspr.com

En otro tipo de ocupaciones la presencia de mujeres es muy escasa, especialmente las relacionadas con construcción o extracción, transportación y operación de vehículos de motor y agricultura.

Aunque hay múltiples factores sociales y culturales que derivan en una menor participación de las mujeres en determinadas ocupaciones, resulta contradictorio que haya una presencia tan reducida de mujeres en ocupaciones de aviación y controlador aéreo, o de dibujantes, ingenieros y arquitectos, con el perfil de mayor preparación académica en promedio que se ha descrito antes para las mujeres empleadas.

Ocupaciones con menor participación de mujeres
(Datos de 2003)

Ocupaciones	Mujeres	Total	Proporción de mujeres
Ocupaciones en ciencias biológicas, físicas y sociales	3,338	7,078	47%
Ventas y ocupaciones relacionadas	54,787	118,373	46%
Ocupaciones en oficios de producción	36,591	90,069	41%
Ocupaciones gerenciales, excepto agricultores y administradores de fincas	20,663	51,804	40%
Ocupaciones en las artes, diseño, entretenimiento, deportes y los medios de comunicación	4,189	10,966	38%
Ocupaciones de limpieza y mantenimiento de edificios y terrenos	15,872	43,445	37%
Ocupaciones legales	3,271	9,003	36%
Ocupaciones de computadora y matemáticas	2,275	6,750	34%
Otros trabajadores en servicios de protección, incluyendo supervisores	3,464	19,832	17%
Trabajadores en la lucha contra incendios, prevención de incendios y encargados del cumplimiento de la ley, incluyendo supervisores	3,600	20,715	17%
Supervisores, trabajadores en transportación y traslado de materiales	278	1,735	16%
Arquitectos, agrimensores, cartógrafos e ingenieros	1,447	9,314	16%
Trabajadores en traslado de materiales	2,496	18,987	13%
Dibujantes, técnicos de ingeniería y cartografía	603	4,789	13%
Trabajadores en oficios de extracción	22	199	11%
Transportación por rieles, agua y otras ocupaciones en transportación	341	3,374	10%
Ocupaciones en agricultura, pesca y silvicultura	894	10,371	9%
Ocupaciones en aviación y de controlador aéreo	29	385	8%
Agricultores y administradores de fincas	129	3,299	4%
Supervisores, trabajadores en construcción y extracción	206	5,579	4%
Operadores de vehículos de motor	917	26,777	3%
Ocupaciones en oficios de instalación, mantenimiento y reparación	1,275	42,471	3%
Ocupaciones en construcción y extracción:	1,417	70,305	2%
Trabajadores en oficios de construcción	1,189	64,527	2%

Fuente de los datos: Departamento del Trabajo y Recursos Humanos

www.tendenciaspr.com

Por otro lado, es llamativo que de los cuatro sectores de los que se disponen series amplias de estimados de salario promedio, es en los sectores de administración pública y servicios en los que las mujeres ocupan una proporción mayor de empleos, en relación a los hombres. Es decir, en los dos sectores donde la evolución del salario ha sido más favorable para la mujer es donde observamos más mujeres que hombres empleados.

Un último aspecto a analizar es la participación de las mujeres como empresarias o personas que **trabajan por cuenta propia** en el mercado laboral. Según las cifras del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, en el 2005 había 38,000 mujeres

consideradas en esta categoría, sobre un total de 172,000 personas. Esto representa el 6.4% de las mujeres que participan en el mercado laboral.

En comparación con otras ocupaciones, la proporción de mujeres sobre el total de personas que trabajan por cuenta propia es baja (22%), casi al mismo nivel que ocupaciones de servicios de protección, de lucha contra incendios o de “encargados del cumplimiento de la ley”. No obstante, debe destacarse que la evolución en los últimos años es claramente ascendente, como muestra la tabla.

Mujeres empresarias y que trabajan por cuenta propia

	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Proporción de mujeres sobre el total de personas por cuenta propia	18.5%	18.9%	20.0%	21.2%	21.2%	22.1%
Proporción de mujeres por cuenta propia sobre el total de mujeres en el mercado laboral	5.6%	5.8%	5.8%	6.2%	5.9%	6.4%

Fuente de los datos: Departamento del Trabajo y Recursos Humanos

www.tendenciaspr.com

Conclusión

Cuando hablamos del empleo de las mujeres, no sólo estamos hablando de un mercado. Estamos hablando de su vida familiar, de nuestra cultura, de las diferencias en oportunidades. Los datos nos han ido contando cómo hay cada vez más mujeres con empleo, pero también que están en unas ocupaciones y no en otras, que los ingresos que obtienen son menores, aunque participan en mayor medida en sectores y ocupaciones donde sus salarios promedio son equivalentes a los de los hombres, que es más improbable que trabajen por cuenta propia y más probable que lo hagan en jornadas de menos de 35 horas semanales. Nos han dicho que en ocasiones su vida de casadas condiciona su empleo, y también que entran a buscar empleo con niveles de educación cada vez más altos, o que cada vez es más frecuente que estén empleadas una vez superan los 45 años.

Hay muchas perspectivas desde las que se pueden contemplar estos números. La intención de este documento es precisamente invitar a producir una variedad de miradas desde las cuales se puedan comprender los datos en sus significados más amplios.

Cómo citar este documento:

Tendenciaspr.com (2006) *Mujeres trabajando*, Universidad de Puerto Rico, <<http://www.tendenciaspr.com/publicaciones/mujerestrab.html>> [Consulta: dd/mm/aa]

tendenciaspr.com

Oficina 1, Edificio Talleres de Bellas Artes
Universidad de Puerto Rico. Recinto de Río Piedras
Puerto Rico 00931
Tel: (787) 764-0000 x 2641
tendencias@tendenciaspr.com

Investigador principal

Manuel Lobato Vico

Catedrático Asociado,
Departamento de Ciencias Sociales
Facultad de Estudios Generales

Asistentes de investigación:

Norenid Feliciano

Víctor Curi

Portada, diseño y maquetación:

José Enrique Rivera Rivera

Tendenciaspr.com es un proyecto universitario para la difusión gratuita de datos e información estadística sobre Puerto Rico, elaborada desde la lógica del usuario, que busca democratizar los datos que se producen a través de entidades gubernamentales y privadas y hacerlos universalmente accesibles.

Este documento es parte de la serie **Análisis de Tendencias**, del proyecto tendenciaspr.com. Se puede acceder de forma gratuita a todos los documentos de la serie, incluyendo éste, en la siguiente dirección: www.tendenciaspr.com

© tendenciaspr.com

Universidad de Puerto Rico

El proyecto tendenciaspr.com es auspiciado por:

**Decanato de Estudios Graduados e Investigación (DEGI),
la Facultad de Estudios Generales
y su Departamento de Ciencias Sociales**
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

La publicación "*Mujeres trabajando*" es auspiciada también por el **Programa Interfacultativo y Interdisciplinario de Estudios de la Mujer y el Género**

"*Mujeres trabajando*" es un documento de análisis de datos y estadísticas sobre la participación de las mujeres en el mercado laboral en Puerto Rico. Las fuentes de los datos que se presentan son el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos y el Censo 2000, aunque los promedios, tasas y proporciones son calculados por el proyecto tendenciaspr.com. Para calcular las tasas se utilizan las cifras y estimados de población provistos por la Oficina del Censo. Todas las gráficas han sido elaboradas por el proyecto tendenciaspr.com.

Expresamos nuestro agradecimiento al **Negociado de Estadísticas del Trabajo**, del Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, y en especial al Sr. Juan R. López, por su colaboración y buena disposición para compartir los datos en los que se basa este documento.